

Reseñas

Hernán Lucena M. y Norbert Molina Medina (Comp.): *El fin de la II Guerra mundial en Japón. Discursos*. Mérida, Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas “José Manuel Briceño Monzillo”, 2015, 43 pp. (Cuadernos del Japón, 4).



Nelson García

La detonación de las dos bombas atómicas entre los días 6 y 7 de agosto de 1945 en Hiroshima y Nagasaki respectivamente, significó la puesta en marcha de unos de los experimentos científicos con fines bélicos nunca antes vistos con catastróficos y lamentables resultados en el seno de la sociedad japonesa. Era pues, la aplicación de un mecanismo de guerra no convencional y en consecuencia desconocido hasta el momento, lo cual hizo más difícil la reacción ante lo que sucedía en la población afectada, ocasionando de forma inmediata la muerte así como el desencadenamiento de efectos secundarios en las personas que lograron sobrevivir, además de los enormes daños causados a las infraestructuras y medio ambiente.

Por la significación de este acontecimiento para el mundo, pero de forma especial para el pueblo japonés, en el mes de agosto del pasado año 2015 se conmemoró los 70 años de finalizada la II Guerra Mundial, que permitió dar un alto en el camino para reflexionar sobre tan trascendente conflicto que marcó el devenir sociohistórico en el país del Sol Naciente.

De ahí que, esta nueva edición de *Cuadernos del Japón*, en su cuarto número reúna una serie de discursos de varias autoridades niponas en ocasión de celebrarse siete décadas de concluida la guerra. Los mismos fueron seleccionados de forma oportuna por Hernán Lucena y Norbert Molina, buscando hacer un “*llamado de atención formulado por las autoridades japonesas y pueblos de Hiroshima y Nagasaki en adoptar urgentemente una postura responsable y crítica ante este tipo de amenazas de la cual nadie podrá escapar con vida a la hora de una guerra nuclear*”, tal y como lo señalan los compiladores.

El trabajo está estructurado sobre la base de seis discursos que vienen a ser al mismo tiempo seis declaraciones de paz como parte de un acto reflexivo de las principales figuras políticas del gobierno nipón, entre las que se encuentra: Declaración de paz de Hiroshima, por Kazumi Matsui, alcalde de la ciudad; Declaración de Nagasaki, discurso pronunciado por el alcalde Tomihisa Taue; Discursos del Primer Ministro Shinzo Abe en la Ceremonia Conmemorativa de la paz en ambas ciudades, al igual que la Declaración con motivo del 70 aniversario del fin de la participación japonesa en la II Guerra Mundial, y por último el Discurso de su Majestad el Emperador, en ocasión de la Ceremonia Conmemorativa de los difuntos de la guerra.

Estos actos simbólicos representan un recuerdo latente en las sociedad japonesas que permanece en la memoria colectiva, especialmente aquellos quienes fueron afectados directamente y que aun en nuestros días siguen cargando a costas el horror causado por las bombas atómicas, son aquellos sobrevivientes o *hibakusha*. Así, ante la actual realidad internacional dominada por los discursos conflictivos y la supremacía de los países poderosos poseedores de armas de destrucción masiva, la experiencia de Japón es elocuente por las consecuencias que supone la irracionalidad bélica que como último acto supondría el exterminio de los pueblos, ante lo cual el alcalde de Hiroshima, Kazumi Matsui advierte: “*Para coexistir debemos eliminar la maldad y la inhumanidad de las armas nucleares*”, de lo contrario la supervivencia de la especie humana en los próximos años estará amenazada.